



PERSISTENCIA DE LO IMPOSIBLE
Raquel Jaduszliwer



VII Certamen de Cuento y Poesía
Premio Edición Poesía 2014



Jaduszliwer, Raquel

Persistencia de lo imposible. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2016. - (Torre de Babel; 0)
E-Book.

ISBN 978-987-3613-49-4

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
JUNIO 2015

Diseño de tapa: Florencia Biondo
Imagen de tapa: Hugo Simberg - El Ángel Herido
Contacto con la autora: rjaduszliwer@yahoo.es

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

VII CERTAMEN DE CUENTO Y POESÍA

PREMIO EDICIÓN POESÍA 2014

PERSISTENCIA DE LO IMPOSIBLE

RAQUEL JADUSZLIWER

JURADO

PRESIDENTE:

LILIANA DÍAZ MINDURRY
(ESCRITORA)

MIEMBROS:

PATRICIA BENCE CASTILLA
(ESCRITORA/EDITORIA)

MARÍA LYDA CANOSO
(PREMIO ÚNICO POESÍA 2013)

LAURA CARNOVALE
(ÚNICA MENCIÓN DE HONOR POESÍA 2013)

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

ediciones ruinas circulares

RAQUEL JADUSZLIWER

PERSISTENCIA DE LO IMPOSIBLE

(P O E S Í A)

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

ediciones ruinas circulares

esa cadencia de larga despedida
del adios inconcluso
tiempo nuestro

(Schubert, Piano Trío N° 2, Op. 100)

*A la memoria de Leonardo Moledo
y a nuestros hijos Fernando y Lucía*

Aire

Sí

ahora mismo se abre un espacio de luz entre postigos
un aire en la penumbra de la casa a la que entramos juntos

ves como la atraviesan diagonales de pájaros contra el
/rotundo claroscuro

parecen tan seguros esos pájaros
siguen cayendo a pique
parecen tener la decisión tomada de atravesar todas
/las cosas

caer

caer como si la realidad
fuera tan solo brillo
brillo rasgado entre las alas de oro

llega la hora tardía
se desvanece un aura
vamos callados hacia la noche abierta

y es tanto lo que quisiera poder llevarme de este momento
pero ya está perdido
y no alcanza aire alguno entre las palabras
para darle lugar

Fugaz

Cuerpo presente aparecido de las cosas
todo lo quieto detenido por donde pasa lo fugaz

esa flor con las alas abiertas en suspenso
y ese aire
y el agua que la envuelve como un aire más grave
y la taza y la fuente en equilibrio
sin respirar

todo lo quieto detenido por donde pasa lo fugaz

cómo duran los restos de la noche en la mañana
cómo brillan y ensombrecen todavía con algo de árbol
/y de antorcha

mientras tanto
las voces que vinieron de la calle trajeron otra música
/dentro del pensamiento

y todo
todo se pierde bajo el aura inolvidable de la luz
que no se deja
asir

De regreso

Temprano en la mañana
después de su regreso los ojos salen a pastar

habrán andado tanto a las pérdidas
tanto

quién sabe qué habrán visto
no lo cuentan
sordos y mudos como dos tapias o como dos murallas
/contra la altura de los sueños
nada dicen de sus visiones interiores acerca de la noche
/extendida

por suerte ahora tengo esta ventana enfrente mío
la conseguí para darles de comer

así lo hago mientras me acostumbro de la mejor manera
/a lo que trae el día
ellos -los ojos- encuentran siempre algo que les viene bien
tal es la blandura y el incesante brillo que cae de lo verde

mientras tanto
me entretengo pensando en lo que abunda desde la rendija
/de lo inalcanzable
algo que no podría definir pero se supone que es todo de luz

por eso
lo más probable es que si me preguntan
qué puedo decir acerca de la felicidad
sólo tendría un gesto para responder
un gesto apenas orientado hacia el fulgor del vidrio

y todo resplandece porque sí
tan cerrado y ajeno
tan inmóvil
incierto como la memoria de los viajes nocturnos

La escena breve

Tiempo de siembra
de cosecha
de pedir tres deseos
cuatro vientos

manteles que se vuelan de la mesa del tiempo

ahora es la noche y se dispersa
en los olvidos que vendrán

La mujer del cuadro

La mujer se orientaba en dirección al viento
un aire había movido los azules y los ocres hacia un costado
y todos los colores se volvían maleza refulgente
brillaban en la oscuridad

eso le daba a la mujer una presencia de desgracias futuras
iba hacia dónde ese viento la llevaba

a través de la tela y hacia detrás del cuadro
decidida a avanzar allí hasta donde jamás habría de llegar
/pincel alguno
tornaba incierto todo lo que vendría

por eso
además de única y sola contra ese fondo de maleza brillante
la mujer parecía frágil y más pequeña aún de lo que debería
/haber sido

no pinté nunca nada más
nunca quise saber qué pasaría con la mujer del cuadro

Años cuarenta

Así es que fuimos de la generación de Lázaro
creían que nacíamos para empezar de nuevo

por entonces la casa se poblaba de las viejas canciones

venía de tan lejos esa música
bajaba hasta la cuna
la volvía brillante
nítida como un talismán

nos cantaban
lo hacían desde lo más hondo y oculto de una
/iluminación

algunas veces se levantaba el viento adentro de la casa
llegaba hasta nosotros por largos corredores

un alud de ceniza nos borraba los ojos

Patio

Sería en otro tiempo
esa vigilia verde entre paredes altas

la mirada ambiciona el más allá de entonces
abarca y sobrevuela el mar de los helechos

centímetros cuadrados entre paredes altas
memoria por hacerse
patio

afuera
esa llanura extensa
la prodigiosa selva
los días por venir

el sobresalto será del otro lado
siempre

Por el lado de adentro

Había un cartel en cada árbol
decía tala
el caso es que a la mañana siguiente que era un martes
todo estaba cambiado al despertar
tardé hasta darme cuenta de lo que había pasado
ya no estaban las ramas en el vidrio
no flotaba ya nada
faltaba todo aquello que es un poco más blando
como de nube fresca
amable si se quiere
desdibujado en su blandura de alga
sobre todo esas veces cuando se mueve un aire
cuando duermen las hojas en su vaivén hipnótico
callado
milimétrico

un largo rato estuve quieta
después corrí la silla
acá y allá miré

por hacer algo
me puse a buscar cosas por el lado de adentro.

Las tablas de la ley

Estaba colgando ropa en la terraza

el cielo era del Greco en su versión sombría

o quién sabe

quizás era el mismísimo Señor de la Biblia quien cargaba
/las tintas

cavaba sus tinieblas por fuera de la tierra

una hondura violeta

un pozo de otro mundo incrustado en la altura

la oscuridad creciente por encima de todo

hacía que las cosas parecieran pequeñas

y que el viento sonara como una admonición

y volaban las toallas

los manteles

las sábanas

todo el ropaje de los escasos días

tenía que estrellarse y morir contra la cúpula de la
/eternidad

esa jaula del Ser

ese silencio

Domingo

Es en domingo
mediodía

las luces se disponen por afuera de todo
quedó atrás la ascensión
la penitencia

quién no ha perdido algo en estos días
quién no puso un cansancio en los altares
una extenuada gota de carne en menesteres

pero por fin ahora es el minuto increíble
la memoriosa hora el don inolvidable

el fulgor parpadea
provoca entre las cosas abiertas y cerradas
un aluvión de luz

los ojos
animales inmóviles
se dedican plenamente a beber

Enfrente

Esta ventana enfrente ya no es más la de entonces
el mirador radiante
ese recorte

claraboya capaz de convencernos
de que la vida es esto
(ese recorte)

nosotros
los acodados a un alto mirador

y que sólo se trata
de flotar distraídos en hamacas volantes

velocidad uniforme
semejanza
certidumbre en el reflejo dorado

y así
sin más
eternidades viendo mecer los días

Lluvia de hoy

I.

Entonces ¿oís la lluvia todavía?
¿qué te trajo la lluvia de ayer bajo el sol negro?
¿algo de anoche te queda todavía?
¿no se pierden las cosas dentro del pensamiento?
¿tendremos tiempo?
¿o es la turbia memoria que confunde los huesos
los vuelve desvaídos con la lluvia de ayer?
¿es así?
entonces
¿nos perderemos siempre en el presente?

II.

¿te diste cuenta? compartíamos la casa
los comienzos
la casa muy abierta con nosotros adentro
flotando como peces
ligeros
ligerísimos
en flotación

allá íbamos ligeros o como peces quietos
¿qué nos queda de aquello? ¿qué nos queda?
del ayer al mañana ¿qué nos queda?

III.

lo oculto del presente que huye siempre
deja su rastro hermético encriptado en el tiempo

Dos panes

Entro y pido dos panes como todas las noches
estas últimas noches ilustran y condensan toda la oscuridad

entro y pido dos panes
que sean los más blandos
y agrego que son para un enfermo
alguien que debe sentarse en el umbral antes de terminar
/con la partida

el viaje de una cuadra
su horizonte difuso
compactado en tan poco tan sólo con la piedra que sirve
/de reparo

por eso los dos panes que pido deben ser los más blandos
/y claros
toda su harina blanca de adentro para fuera
y su exterior dorado como el de un sol doméstico
perdido en una escena
de esas que ilustran lo más feliz de entre los días posibles

pido por eso los dos panes cada noche mientras me estoy
/volviendo

los más blandos y claros
los lejanos
los del milagro bíblico los que se multiplican

una vez más pido los panes
los panes y los peces alrededor flotando

en alto
en estado de gracia

En otro sueño

En otro sueño pasaban cosas imposibles
podías estar allí tal cual como habías sido

todo se veía entero

lo perplejo era un pez esquivo
se movía sobre un dolor de fondo

abundaban detalles en la escena

de todo aquel exceso en su conjunto
nacía y todavía se desliza
la idea persistente
de un momento perdido
raramente feliz

Huérfanos

Pregunté entonces
¿cuándo vendrá el momento de la orfandad?
y también
¿cuándo fue que nos quedamos huérfanos?

¿nos quedábamos huérfanos cuando volvía la noche
y rodeaban los sueños las aspas del gran miedo?

hermano que desmentías las premoniciones
¿te diste cuenta como caen las cosas a pedazos?

¿te das cuenta?

qué estarás viendo ahora mi caminante de las aguas
mi arrojado entusiasta

tal vez cómo se crece la memoria
cómo es de mucho y tanto

y no querer saber
ya no

no preguntar
cómo será cuando quedemos huérfanos

Aire por la casa

Y qué queda
qué queda cuando ya se han bajado los escombros
el residuo del tiempo
todo en bolsas

aire por la casa

qué queda si la vida se muestra así de entera
sin más planos
que el primer plano roto
en la escena del crimen

aire por la casa

y si parece que esto es el final
aire por la casa

aire
por la casa

Felicidades

Nos ves brindar
tiene brillos la mesa
los platos se ven jóvenes

descansa en ellos la trabajada vida
se renueva

o así parece
y por eso brindamos
otra vez

nuestros vasos
¿los ves?
tiemblan un poco cuando se levantan

no le des importancia
es porque así están hechos
para temblar

y entonces nos decimos
mirá
no está tu silla
su falta es tu evidencia

y quién sabe (pensamos)
tal vez tu silla está dispuesta
en otra mesa
con manteles más blancos
bajo otras luces
junto a las otras sillas que hoy no están

y quién sabe cómo serán esas celebraciones
(lo pensamos y se produce como una detención)

y es porque aquí
o allá
aunque no lo parezca

siempre
siempre se trata
de reuniones de huérfanos

Obstinato

El desencadenado verbo dispara otra palabra
otro golpe a una puerta donde nadie
o la ráfaga lluvia
o el estruendo

la letra se dispara
y ese otro pájaro

y ese segundo plano oculto que se abre a la mirada de un
/dios que antes no estaba
que hace flamear algo de luz que ahí yacía pero que
/se levanta como si fuera Lázaro
o para decirlo mejor
como un recién nacido prodigioso que del regazo de nadie
/se levanta
se echa de pronto a andar por donde había sido desierto
/alguna vez

ahora y de aquí en más
la orientación proviene de la huída incesante de los
/materiales
y de una convicción penitente en el sentido
/a pesar de todo

Anunciación

Se abre la calle el día es diferente
de las continuidades surgen tardes intrépidas
y sopla un aire nuevo como de fin de mundo

*y algo se vuela nítido desaparece en alto desaparece siempre
/se va para otra parte*

nadie se ha dado cuenta
ya nada es como era
éste es un día nuevo
propicia los finales
y aquello que vivía adentro de nosotros
como si fuera propio como si fuera extenso como si fuera
/siempre

no queda más remedio
se pierde lo perdemos se disuelve en el aire
/se va para otra parte
nos quedaremos huérfanos

*algo se vuela nítido desaparece en alto desaparece siempre
/se va para otra parte*

Música de fondo

Sobre la calle está la noche
están las cosas abandonadas en el día

están las cosas y hay una música en el fondo

están las almas de las cosas abandonadas
se van hacia las lámparas
hacen su migración

y hay una música en el fondo

y sí
sí que hubiera querido
ser la brizna de luz
ser la partícula

una más entre millones de hermanas diminutas
nadando como peces

o mareada en el reverso de una aureola
girando alrededor de un fuego vivo

hipnotizada
casi tocando su resplandor

Árboles

Volví después de un tiempo por esa calle
los árboles habían alcanzado una altura increíble
aún así yo los veía seguir creciendo
subían y subían ante mi asombro de recién llegada

pensé (y llevaba todavía un reflejo de pasado en
/el pensamiento)
que ya no podrían volver a mirarse la punta de las ramas
así que cada vez sabrían menos de sí mismos
y en eso se irían pareciendo más y más a mí

ahora es otro tiempo
sigo sin regresar a ese lugar del que todavía espero
/una respuesta

aquellas copas casi en vuelo
tan pero tan únicas
solas entre planetas olvidados y elevándose
subiendo como globos sueltos con este mismo viento que hoy
/me ronda
me recuerdan tenaces en su aire
cuánto dejé atrás

Un vuelo

Sale un hijo a correr

cada vez que el sol cae
sale un hijo a correr

a las madres les gusta imaginarlos
despegando

tendiendo hacia adelante y hacia lo alto
despegando
como leones rampantes a punto de saltar

en esos pensamientos
el mundo que la habita
se le vuelve a una madre como si fuera propio
y se le hace sencillo verse todavía en él

por otra parte
cada tanto descubre
que dejar este mundo tampoco sería tan difícil

bastaría tan sólo con elevarse apenas
correr ella también como en los otros tiempos

y es que de golpe
recuerda que alguna vez
ella también fue un león rampante

que a veces corría furiosamente
con todo el entusiasmo
y con todo el terror

y se da cuenta de que así debía ser
y que hay un cierto orden
planeando sobre todas las cosas

se basa en ello ahora
para darse coraje

Persecución

Baja la tarde entre las cosas
detrás queda un incendio suspendido donde todo brillaba

con la llama en los ojos
se camina por calles paralelas como si nada
como si los días fueran extensos y nadie quisiera irse
días interminables a lo largo de este fulgor

y entonces viene la hermana joven
nos sigue las pisadas
viene y se acerca buscando aquí y allá de manera dispersa
desorientada y fresca en su deslumbre de recién llegada

y a mí se me hace que sólo habrá de encontrar puertas
/ abiertas
sólo casas abandonadas
almas prófugas que se han vuelto feroces asaltando
camino

ella
la peregrina de los días antiguos

mensajera que irrumpe
caminante que ha vuelto con la noche callada

El día del verano

Así es
éste es el día de ahora
transcurre todo bajo una cúpula hermética y sin pájaros

los días que pasaron
tan ajenos parecen porque fueron del viento y de la nieve
/ posible

ahora
la ciudad se descubre desnuda entre los hierros
tan impropia y desnuda
se le ven sus metales sus alforjas exhaustas
los aguas sorprendidas para fuegos tan nuevos
para un altar alzado y soberbio que hoy estalla

todo va sucediendo con esa desmesura
propia de una abstracción del trópico que aún no
/ conocíamos
y de pronto nos sentimos rehenes con una piedra al cuello
prisioneros a los que nadie les enseñó a escapar

y ay cómo quisiéramos volvernos hombres lobos y acechar
/ en los bosques

o en la sabana ser el rey
o también porqué no
un diminuto insecto con todo el aire verde
o alguna hoja increíble
de un lustre tan brillante como el sol

pero aquello pertenece a un olvido que nunca ha sido
/ el nuestro
a la antigua manada que hace mucho se ha ido
que nos ha abandonado bajo el cielo metálico

todo transcurre ahora en esta nueva selva de elementos
/ fallidos
que podrían un día derretirse sin más ni más bajo la
/ cúpula radiante

El hombre de tu vida

¿Cuándo?
¿cómo supiste que se trataba del hombre de tu vida?
¿supiste que se trataba del hombre de tu vida?
¿tenía las señales
los estigmas
y lo reconociste entre los miles de hombres?

o todo fue más raro
más oscuro

así
como esas intuiciones de recién nacido
que a tientas va eligiendo y que se orienta
entre el calor y el frío
la fuente de alimento y la desgracia
el amor y la furia
el jardín y el desierto

y crece de esta manera
y aprende todo aquello

todo lo que después
mucho después
será dolor

memoria
y pérdida

Persistencia

Todavía estás cerca
todavía aquí de este lado del mundo
hoy nos despierta lo que dicen las lluvias al caerse
las mismas lluvias bajo distintos techos
ellas saben
tan tropiezo la lluvia tan destino de gota persistente

azorados
todavía las oímos cerca

y ojalá
y entonces yo le pido a la lluvia que te alcance su manera
/tan blanda de estar ahí
de esperar mientras se fulminan las estrellas una a una
/delante nuestro
y los planetas cercanos se vuelven más y más abstractos

cómo alcanzar pregunto la persistencia firme de la gota
/en la piedra
tan certera tan blanda en la dureza creciente de los días

y sólo desearía hacer un hueco
hacer un hueco y entonces ahuecarte
y en ese hueco guardar algo de luz

Arribo iluminado

Hilo de luz tardía
tanza del pescador roldana de abandono
yo le pido a tu hebra que no me deje oscura

que no caiga este cuerpo sin radiarse de luz del otro lado
de ese fulgor que dicen
que trueca la materia en alma

que la luz sea certera
que corra como agua

que haga de la partida
arribo iluminado

Reunión

Nos estabas mirando y era lejos
por eso y por ninguna de las otras razones que podrían
/hacerte urdir una evasión de bruma
te habías acomodado en la silla más vieja abandonada a su
/suerte en un rincón al fondo

ese segundo plano que muchas veces se ofrece como un cielo
una pradera
un área protegida
campo de refugiados para quien necesita aliento
y un poco de refugio y alguna protección

hasta allí te habías ido
se que aquello era lejos
sobrevolaba un cielo todo de pensamiento
desde allí tu mirada vaya a saber por donde

te habías ido muy lejos
quizá querías llevarte algo de todo lo presente para
/tanto camino

o era sencillamente que no querías más nada
o era tan sólo tiempo que caía

o sí
puede que a lo mejor querías llevarte algo dentro de
/la mirada como si fuera última
dentro de la mirada un brillo antes del largo arribo
/hacia los planos ciegos

quién sabe qué elegiste para no estar tan solo
o para no abandonarnos
con todo el desconsuelo de dejarte tan huérfano

Plegaria suspendida

Ángel de la desolación
ala nocturna
no es sólo vuelo aquello que hoy desciende

también un aire de fatalidad
un pálpito
una plegaria suspendida
un ojo helado por algún pavor

una vez y otra vez cada vez que el párpado desciende
cubre el reino del mundo
lo cobija

en el reino del mundo está la casa del viento
se levanta a la sombra de dioses arbitrarios
apartados de hacer el bien

ala nocturna de la desolación
una vez y otra vez comienza tu caída

sobre la casa de los vientos que silban en la sombra
sobre todas las cosas comienza tu caída

con la misma pasión y sin remedio
con el golpe tenaz de lo que estaba escrito

Preguntas que siguen viniendo con la lluvia

Ya ves
esta lluvia parece venir desde un origen
cómo entender si no su recorrido largo
su tendencia a quedarse
su largo aliento

*¿será que viene de un aire guardado en otra parte
allá dónde es posible la palabra no dicha?*

el otoño se extiende
se pierde en el detalle
promete tiempos mejores

*¿rito propiciatorio?
¿pensamiento?
¿obra una voluntad?*

como quiera que sea
todo es invocación

mito del eterno retorno

Cambio de palabras acerca de una piedra

Eso era lo que nos esperaba

hundido allá en el centro
el núcleo de las cosas: una piedra

*sí
pero la piedra se hunde en la memoria
al aire de los días y a la tardía luz*

el centro de la tierra es fuego y movimiento perpetuo

*sí
pero en los días que vivíamos
adentro de las cosas que llevábamos
era la piedra*

y esperaba

Geometría

Las calles

permanencia de muelles
paralelos

avanza la memoria
un barco diagonal carga su muerto

el mástil vertical de la voz tuya
corta el tiempo

Finales

Un vendaval de polvo
ya no es el sol lo que enceguece
es otra cosa

se lanza de a puñados
como la sal

suele ocurrir en los finales
y en los extremos

cuando no se ha llorado todo lo suficiente

Lluvia de verano

¿Te diste cuenta?
ayer volvió el verano
habrás visto como lo nuevo se abría paso
como le salían poros a todas las palabras

y habrás notado que las cosas se confundían con su nombre
y todo era vapor
y después llovió tanto pero tanto
y después vino un frío

de pronto nos arrojaron de nuevo en el invierno
recordarás nuestra perplejidad
y cómo de repente nos volvimos perplejos
tan absortos
sin siquiera llorar por el verano perdido en cuestión
/de minutos

*pero no vos
no vos
no vos que flotás libre*

*por arriba de cualquier pensamiento
y de todas las determinaciones
y de todos los imprevistos*

libre y un poco triste

ahora que la lluvia no volverá a tocarte

Visiones

¿Las ves?
¿las ves las ramas?
¿las ves? ¿de allá se ven?

las vueltas que da el viento en cada rama
¿de allá se ven?

no
no mires hacia el tronco
ni a la raíz perdida y sus terrones
ni a la rotunda piedra

que las cubra de olvido
el blando olvido

y para vos las ramas
las más altas de todas
las más altas

ay mi difícil
mi amor difícil de días más extensos

¿lo ves?
¿lo ves allá?
¿lo ves al ángel torvo
blandiendo sus espadas?

De ahora en más

Ahora que estás entrando de a poco en la estirpe maciza
en lo profundo de la piedra
durmiendo entre las piedras de este nuevo desierto
qué otra cosa me resta por hacer
qué cosa que no sea
partir mi frente con la arista previa
de bruces en la tierra ser la arrojada siempre

huérfana
esquirla siempre de tu costilla en fuga

ahora
ahora que tu voz es una huella hundida
socavando
la dura persistencia de lo imposible

Oficio

Eso era lo que pasaba:
te ibas volviendo mudo
o al menos esa era la sensación que le producía tu silencio
a mi palabra deseosa de tener una voz

y ciego
pensaba que parecías ciego
con la fe inamovible en que el mundo es abstracto
y no admite detalle

todo eso mientras todavía estabas pero ya te me ibas
mientras la vida parpadeaba ante la luz
y yo me deleitaba todavía con el borde radiante

era así cada vez
por eso digo que te estabas yendo
y que salía a buscarte cada vez como en el eco
/de una vez anterior

pero ya no se puede

me quedé de este lado
buscando justo allá donde te me perdiste

ahora te aprendo a hablar así
en el oficio mudo y antiguo de los muertos

Maneras de iluminar

I.

¿sabés que hay una piedra?

sí

sí

hay una piedra

está en el fondo de las cosas

de cada cosa

sí

pero es la misma piedra en la distinta cosa

es ella la que absorbe toda la oscuridad

de veras

sí

de cada cosa

toda su oscuridad

¿no ves?

ya es la mañana

brilla todo otra vez

¿sabés por qué?

es por la piedra

es por la piedra que se hunde en cada cosa

y en cada uno

cuando comienza el día se traga toda la oscuridad

toda la oscuridad

de cada noche toda la oscuridad

II.

de veras

sí

hacé memoria

¿te acordás todavía de las noches infantiles

antes de conocernos?

seguro que era miedo

seguro que era el miedo y no me conocías
yo también tenía miedo y no te conocía

y así en todas las noches en que teníamos miedo
después venía la piedra y se tragaba toda la oscuridad

y no nos conocíamos
ni siquiera nos conocíamos cuando empezaba el día
cuando venía la piedra y se tragaba toda la oscuridad

III.

seguro que fue así

las noches y los días sucedían
mientras nos esperábamos

toda la luz
la oscuridad y la luz se sucedían
cada vez

sí sí
¿pero y ahora?

¿pero y ahora?
¿qué?

ahora mi navegante de lo desconocido
no te olvides

está tu piedra
la que te corresponde

la que siempre fue tuya
clara como una brújula

yo la conservo

que te alumbre por siempre

Memoria inmediata

La fatiga de los materiales
la memoria inmediata de los mecanismos
duermen los átomos sin poder soñar

o sueñan
pasan su tiempo en blanco hasta que empiezan a tener
/visiones

entre los ciclos silenciosos
algo se rompe
sucede algo
se anuncia algo por primera vez

Mundo material

Materia verde azul oro concéntrico
no hay ojo que resista morirse de ese brillo
de ese fulgor al límite bajo un ala de amparo

imagen tan liviana como si se perdiera
sin embargo materia extremada materia

visión de lo imposible perdido en el instante
borde donde se atreven las apariciones

En el frescor

Es el verano en el metal de esta ciudad envuelta en
/ ropas de difunto

de golpe en el tumulto

sin anunciarse

vuelve la hermana joven que dejé atrás sin remedio
porque viví en el tiempo que todo lo aparta

me veo así

a solas con lo inmenso

también un poco de ese aire rodeando el pensamiento
/que aqueja lo viviente

sola como una aguja

bebiendo de esas aguas con todo mi ojo abierto

hoy me parece que aquello acontecía demasiado

/temprano

y me pregunto

dónde está la crisálida que debería haber sido

y se me ocurre que bien podría acomodarme en ella

/nuevamente

encontrar un alivio

y descansar en el frescor

Concepción

Es raro
la luz ya no me abarca
ilumina la escena por afuera de mí

y como no soy parte del conjunto vibrante
todo

todo me parece perfecto

Grandes relatos

Seguramente me debo haber perdido
así
de nacimiento
en cualquier parte

en una referencia al pie de página
la muy tenaz hormiga
absorta en sus asuntos y en la especie inmortal
rubrica con su existencia persistente
esto que a duras penas trato de decir

Las hormigas

Las hormigas avanzan por la costra del mundo
caminan despaciosas por la rugosidad

el pan de cada día les llega por desvíos
por la empinada cresta
por ensayo y error

por detrás de la escena hay un fondo de mística
y en todas partes es lo mismo
sin un resquicio para el desaliento o para el abandono

esto sucede sólo gracias al resplandor
a ese brillo una vez y otra vez después de la caída

severas como penitentes y a pesar de todo
la procesión avanza por el desierto de lo externo
cargan todo su tiempo con la pequeña vida

así
la escena entera se desarrolla iluminada
se viste de vacío y de plenitud

anuncia como una prueba irrefutable a los cuatro vientos
/de la tierra
la vana presencia de la divinidad

Viajar hacia la tarde

I.

Qué difícil sigue siendo este pasaje hacia la tarde
el paso de la luz hacia la pérdida

todo es un solo instante y se desata
sorprende cada vez en el momento del desvío

y entonces
porqué apurar el paso
qué mejor recorrido que un pájaro en suspenso
un alma quieta ante los filtros rojos

*porque ya lo sabemos
todo sol será ocaso*

II.

sí
la huella se ha perdido
se detiene en el borde brillante del oscurecer

y qué difícil que resulta viajar hacia la tarde
demasiado esplendor duele en los ojos

nadie quisiera irse

Embargo

Toda la luz
toda la luz del día en una vida
toda la luz
y sin embargo

vibrato de bandadas
luz-reflejo
aire
de vestido de fiesta
así plegado
crujido
con su revés brillante
en un espejo
todo de brillo
tanto
que adquiere hasta sonido
vibrante
tornasol
toda esa luz

toda esa luz
sí
radiante celofán
venda del ojo

bordes
bordes brillando
audacia extrema

ese máximo extremo de la luz
que envuelve el mundo

y sin embargo
ay

y sin embargo

Diluvio

Digo ese cielo y pienso en otro cielo
digo la lluvia y pienso no es la misma

a la quietud constante de las cosas
las barre un viento bíblico de pérdida constante

pruebo buscar entre lo diminuto
digo el estambre y pienso el hormiguero

en el refugio de lo pequeño y múltiple
lenta me voy perdiendo en el detalle

quizá sea más fácil de ese modo
soportar el diluvio y la disgregación

Mar de lejos

Un ala derribada de este lado
de aquel otro
la escama tornasol

la línea de dibujo imprevisible
asigna los lugares

y puede que la arena acceda
y siembre su ave fénix de ceniza marina

y la escama que brilla puede ser la de un náufrago
alguien envuelto en agua
alguien que así regresa movido por su espalda
por un deseo más fuerte que el oleaje

entonces
el pensamiento
obstinado en la idea de regreso imposible
se consagra a la celebración

y todo el movimiento
y el reflejo constante
todo
se aviene al orden
de un ritual

rito
vaivén
ceremonial eterno

esponsales de luz
y de sombra
entre bramidos

ese

es mi mar

Mar de fondo

Ese mar
ese mar perturbado
de aleta
de serpiente
de la fábula
¿qué será lo que se lleva al fondo?
¿qué se trae debajo de la espuma
mezclado en el derrumbe de la sal?

ese mar
ese mar con su pregunta fósil:
hundimiento y destino ¿son lo mismo?

presencia innumerable de la arena
de los granos de sal
de lo incontable
¿qué se hizo de lo que no está?

debajo de las crestas más sonoras
triunfo de lo mínimo y lo múltiple
sobre cualquier intento que pretenda el Ser

ese mar
ese mar

*con los granos de sal de lo incontable
me invento un horizonte
allá a lo lejos*

La Tierra Prometida

I.

Y digo
es mi momento

lo reconozco en su reflejo breve:
entre todas las sombras
una lámpara

y pienso
¿será que me hacía falta justo ahora
decir
es mi momento?

¿decir
es mi momento y será mi territorio?

II:

*quizás es porque vengo de un relato del éxodo
de un impulso de casas dejadas en medio de la noche
y de la pena máxima
y el arrojó
y la fuga
y el sendero que avanza como avanza el destino
una serpiente
hacia el azar sellado de la oscuridad*

III.

pero si vieras
en el relato
bajo el ala profunda de los cuervos
los evadidos
(mis padres fundadores)
escriben con su cuerpo la decisión tomada
de atravesar entera la incesante espesura

*“guardaba cada uno en su pañuelo
algo querido junto al corazón”*

pero ese es el relato
termina en unas tumbas
detrás de los alambres en el centro de Europa
cavadas en el barro del bosque
en su secreto

IV.
y entonces
¿era esa la tierra prometida?
¿digo momento y será mi territorio?

la sagrada escritura sella el trauma
dice no hay otra cosa más allá del arroyo
de ese salto perpetuo sellado en el instante

revelación que apremia
espiga única:
la tierra prometida es el momento

Ediciones Ruinas Circulares
Título

“Persistencia de lo imposible”
poesía

Se terminó de imprimir en
BENGRAF
AGUIRRE 741- Bs. As. - Argentina
en el mes de JUNIO 2015

Índice

- Aire/ pag. 9
Fugaz/ pag. 10
De regreso/ pag. 11
La escena breve/ pag. 12
La mujer del cuadro/ pag. 13
Años cuarenta/ pag. 14
Patio/ pag. 15
Por el lado de adentro/ pag. 16
Las Tablas de la Ley/ pag. 17
Domingo/ pag. 18
Enfrente/ pag. 19
Lluvia de hoy/ pag. 20
Dos panes/ pag. 21
En otro sueño/ pag. 22
Huérfanos/ pag. 23
Aire por la casa/ pag. 24
Felicidades/ pag. 25
Obstinato/ pag. 27
Anunciación/ pag. 28
Música de fondo/ pag. 29
Árboles/ pag. 30
Un vuelo/ pag. 31
Persecución/ pag. 32
El día del verano/ pag. 33
El hombre de tu vida/ pag. 34
Persistencia/ pag. 35
Arribo iluminado/ pag. 36
Reunión/ pag. 37
Plegaria suspendida/ pag. 38
Preguntas que siguen.../ pag. 39
Cambio de palabras.../ pag. 40
Geometría/ pag. 41
Finales/ pag. 42
Lluvia de verano/ pag. 43
Visiones/ pag. 44
De ahora en más/ pag. 45
Oficio/ pag. 46
Maneras de iluminar/ pag. 47
Memoria inmediata/ pag. 49
Mundo material/ pag. 50
En el frescor/ pag. 51
Concepción/ pag. 52
Grandes relatos/ pag. 53
Las hormigas/ pag. 54
Viajar hacia la tarde/ pag. 55
Embargo/ pag. 56
Diluvio/ pag. 57
Mar de lejos/ pag. 58
Mar de fondo/ pag. 59
La Tierra Prometida/ pag. 60



No se sabe cómo o de qué manera nació la poesía, pero probablemente fue una persistencia, una larga duración de lo imposible, lo que no puede ser, ni ocurrir, ni realizarse. Tal vez el lenguaje -no sólo la poesía- empezó de una ausencia y de la magia de conjurarla. Este libro de Raquel Jaduszliwer “Persistencia de lo imposible” juega a todo eso. Así, la persona amada que ha dejado el mundo de los vivos puede al mismo tiempo permanecer (*y sólo desearía hacer un hueco/ hacer un hueco y entonces ahuecarte/ y en ese hueco guardar algo de luz*). Lo dice sin

vacilación: ahora que tu voz es una huella hundida/ socavando/ la dura persistencia de lo imposible.

La poesía es una nostalgia del sueño donde se ve lo imposible, se oye lo inaudito, se logra un lenguaje que no nos pertenece: el misterio, la otredad. El borde de una revelación que no se produce, diría Borges. Tiene que ver con el reino de los místicos, aunque sólo se hable de un pan que se invoca y se otorga, o de manteles y sábanas tendidas al viento. Lo quiera o no, toca la gracia y las visiones, aún en el recorte de una ventana. Estos poemas de Jaduszliwer son de una exquisitez que se ve muy raramente en poemarios fríos, opacos, en los que a veces, lamentablemente, cae una gran parte de la poesía de todos los tiempos. A través de su escritura se avanza en ultramundos, se descubre el refugio de lo pequeño y lo múltiple, lo que resplandece, la música de fondo que persiste. Mucho se podría decir de estos excelentes poemas, pero la estrechez del espacio me lleva a detenerme en breves cosas: su confianza en la convicción de sentido que yace en el sinsentido del tiempo y de la muerte; también en la iluminación y la libertad que permite la recuperación de lo perdido y de lo imposible, aún en la orfandad de la condición humana.

Liliana Díaz Mindurry

